

UNI3 Ivrea
Anno accademico 2012-2103

Lavori allievi corso di Spagnolo - Livello B

Questi testi sono stati prodotti dagli allievi del livello B del corso di Spagnolo ispirandosi a da due dei brani letti e studiati nel corso dell'anno, e precisamente:

- "La Tortuga", da "Memoria del fuego – Los Nascimientos" di Eduardo Galeano
- "Remanso", da la "Suite de los Espejos" – di Garcia Lorca

La Tortuga

*Cuando bajaron las aguas del Diluvio, era un lodazal el valle de Oaxaca.
Un puñado de barro cobró vida y caminó. Muy despacito caminó la tortuga. Iba con el cuello estirado y los ojos muy abiertos, descubriendo el mundo que el sol hacía renacer.
En un lugar que apestaba, la tortuga vio al zopilote devorando cadáveres.
-Llévame al cielo -le rogó-. Quiero conocer a Dios.*

.....
.....
.....

Remanso

*El búho
deja su meditación,
limpia sus gafas
y suspira.
Una luciérnaga
rueda monte abajo,
y una estrella,
se corre.
El búho bate sus alas
y sigue meditando.*

UNI3 Ivrea

Anno accademico 2012-2103

Lavori allievi corso di Spagnolo - Livello B

Cuentos

EL MOSQUITO

En el valle de Oaxaca , después del diluvio, un pequeño mosquito cobró vida saliendo del barro y de pronto emprendió vuelo con sus pequeñas y transparentes alas.

Volando alto en el cielo, vió a la tortuga caminando muy despacito en el lodazal.

Se acercó a la tortuguita para pincharla y comer su sangre fría. Pero la tortuguita metió su cabeza bajo el caparazón, y también su cuello, sus patas y su cola. Por eso el mosquito se rompió el pico contra el caparazón.

Dios lo vió del cielo y le mandó un aguijón para pinchar a los hombres y comer sangre caliente.

Marisa Arborio

EL CARACOL

El caracol con su cuerpo largo y viscoso se iba muy despacito por un prado verde. Le gustaba el sol y cuando llovía se quejaba mucho.

El caracol vio a un conejo comiendo hierba y le rogó protegerlo. Suplicaba y mendigaba:-Ayúdame, no tengo casa! Harto del pedigueño el conejo se marchó.

El caracol llorando le pidió a Dios una casita. Dios amoroso lo hizo contento y el caracol por la mañana se despertó con su casita en la espalda.

Mariella Beiletti

LA ORUGA

En el valle de Oaxaca, entre los animales que sobrevivieron al diluvio, encima de una hoja había encontrado refugio una oruga que, durante el tiempo del diluvio, estuvo unida a ella para salvarse.

La oruga, con sus pequeños ojos muy abiertos, miraba a su alrededor.

Vió a una tortuga, cubierta de barro, acercándose a esas dos criaturas casi iguales.

Una de ellas era sin duda un zopilote que estaba durmiendo la siesta y la otra, devorando ávidamente sabrosos cadáveres, parecía un zopilote más gordo pero podría ser un avestruz.

Luego observó al zopilote que, con la tortuga a la espalda, emprendió vuelo atravesando nubes. Lo envidió porque podía levantarse y volar luz en el cielo. ¡Qué maravilla! ¡Como desearía volar!

Observaba fascinada pero no entendió porqué, de repente, el zopilote se inclinó bruscamente arrojando a tierra allí, junto a ella, la tortuga que se rompió en mil pedacitos.

La escena que vió la dejó atónito. Dios en persona bajó del cielo y juntó todos los pedacitos del caparazón de la tortuga.

Fue entonces cuando le rogó a Dios para hacerla volar.

Dios le concedió su deseo. Y una colorida mariposa emprendió vuelo.

Valentino Bilardi

LA HORMIGA

Después del diluvio el sol volvió a resplandecer en el cielo.

Una hormiga caminaba muy despacita en el barro buscando agua porque tenía mucha sed. Vió un torrente y se zambullò para beber, pero la corriente era fuerte y la hormiga estaba ahogando.

En el cielo volaba una paloma, vió la hormiga y trató de salvarla.

Desprendió una ramita de un arbol y la arrojò a la corriente.

La hormiga montò encima y se salvó.

Maura Cardi

EL ZOPILOTE EGOISTA

Cuando bajaron las aguas del diluvio la tierra estaba toda cubierta de barro. Una tortuguita caminaba con el cuello estirado y los ojos bien abiertos en busca de algo para comer.

En un lugar que las aguas no habían recubierto vio a un zopilote debajo de un árbol devorando sabrosas manzanas.

La tortuguita se acercó muy timorosa y pidió suplicando:

- " Amigo por favor dame una manzana, me muero de hambre. El zopilote se hacía el sordo.

- " Solamente una" mendigaba la tortuga. Harto de la pedigüeña el zopilote cojó con el pico y las garras las ultimas manzanas, abrió sus enormes alas negras y emprendió vuelo. La pobre tortuguita se murió de hambre.

Entonces Diós bajo del cielo y decidió punir el egoismo del zopilote.

Por esta razón los zopilotes deben alimentarse con cadáveres.

Marina Cherchi

EL NUEVO ZOPILOTE

Después del diluvio las aguas bajaron, el Valle de Oaxaca era un lodazal lleno de muertos.

En un lugar que apestaba, dos zopilotes estaban devorando sabrosos cadáveres.

Después de un rato, uno de los zopilotes, ya lleno, terminó de comer.

El otro zopilote seguía comiendo y se hacía más grande, el cuello más largo con el pico consumido de tanto comer.

Siempre comía el zopilote, no podía emprender vuelo con su cuerpo tan pesado y corría con dos patas largas en aquel lugar que el sol hacía renacer.

Dios bajó del cielo para ver aquel extraño zopilote.

Lo miró y le dijo:

“¡No te puedes llamar zopilote! A partir de ahora te llamarás Avestruz”.

Gilberto Marchetti

LA TORTUGA Y EL CONEJO

Después del diluvio las aguas bajaron, el Valle de Oaxaca era un lodazal.

En aquel lugar una tortuga y un conejo caminaban en el barro buscando de comer.

La tortuga y el conejo vieron el condor:

“ tú che tienes alas llévanos, nos morimos de hambre ” mendigaban.

“ Está bien, uno a la vez ” respondía el cóndor.

Abrió sus enormes alas negras y emprendió vuelo con la tortuga a la espalda.

Después de un rato la tortuga perdió el equilibrio y cayó a tierra en la pata del conejo.

La tortuga se rompió en muchos pedacitos y la pata del conejo emprendió vuelo en el cielo.

Dios vió la pata volar, miró a tierra, bajó del cielo, juntó los pedacitos de la tortuga y la pata del conejo.

Hoy nosotros podemos ver en el caparazón de la tortuga los remiendos y tenemos la pata del conejo para la buena suerte.

Gilberto Marchetti

EL CONEJITO

Era un lodazal el valle del Tafi cuando terminó el diluvio. Un conejito caminaba muy despacito descubriendo el mundo que el sol hacía renacer. Sus blancas patitas se embarraban y su pequeña nariz olía el aire que apestaba. Levantò la cabeza y vió a un condor volando muy bajo. El conejito le pidió llevarlo a otro lugar para comer hierbas tiernas. El condor pensaba que el conejo podía ser su almuerzo. Lo cogió brúscamente con sus garras y lo llevó tan alto que el pobre conejito asustado pidió perdon a Diòs por sus pecados.

De repente el condor bajó del cielo y posò al conejo suavemente en un verde campo. Las habitantes del valle, viendo esta escena, desde ese día llevan una pata de conejo en el bolsillo para la buena suerte.

Poukha Maria

EL GATITO

Después de una noche de lluvia, el sol iluminaba la colina de Borgomasino.

Un gatito asomaba su cabeza de una ventana, con el cuello estirado y los ojos muy abiertos, para descubrir el mundo.

Caminando muy despacito, el gato llegó a un árbol y se subió. Curioso miraba el panorama y cuando decidió bajar, se espantó de la altitud.

Un pájaro volaba en el cielo y el gato le pidió salvarlo.

"Tú que tienes alas, sálvame", mendigaba.

El pajarito se acercó y volvió a emprender vuelo con el gatito a la espalda.

"Muchas gracias" exclamó, y se volvieron amigos.

Concetta Anna Profita

EL CUERVO

Un cuervo estaba en el techo de mi casa, cerca de la antena de televisor.

No era muy grande, pero tenía un pico muy apuntado y los ojos muy abiertos. Tenía hambre y miraba a mi dos perros. Cuando vió el perro que tenía una hogaza en la boca, abrió sus enormes alas negras, emprendió vuelo, se inclinó bruscamente y con sus garras agarró el pan e y se voló...

¡El perrito se quedó con su boca abierta!!!!

Vaina Roda

EL PATO Y EL PEZ

Cuando bajaron las aguas del Diluvio, en el valle de Oaxaca se quedó un gran lago, con peces que colean rápidos entre las algas del fondo y pájaros que volaban alto en el cielo.

Un viejo pato, cojo y desplumado, salió de las cañas, y caminó hacia el agua, meciéndose lento sobre sus patas.

Muy lento caminaba el pato, con la cabeza gacha y los ojos tristes: nadie quería jugar más con él, porque estaba viejo y enfermo.

Entró en el agua y vio a un pequeño pez rojo, un poco malparado, escondido entre las piedras. El pez tenía mucho miedo, y con los ojos suplicaba: "no me comas, no me comas....."

El pato lo miró; tenía mucha hambre, y estirando el cuello abrió el pico para pescarlo. El pez cerró los ojos para no ver y esperó.

El patito lo miró otra vez: era solamente un pobre pez rojo, viejo y solo como él.

Entonces, con un suspiro volvió atrás, meciéndose sobre sus patas amarillas hacia las cañas.

Renzo Ruggia

EL PEPECITO ROJO

Vivía en una vasija redonda y vacía. Era muy pequeño, lindo y colorado. Tenía escamas rojas relucientes con matices de oro y de plata, ojos sobresalientes, boca pequeña y por último dos manchitas como ojitos negros en la extremidad de la cola ...

"No, no, ¿qué dices?" intervino de pronto el pececito.

"yo no tengo cola , yo tengo aletas: aleta caudal, aleta dorsal y aleta pectoral".

" Discúlpame pececito, lo siento mucho, puedo hacer algo para tí?

"Si amigo mío porque estoy triste, infeliz, me siento muy solo y me aburro".

"Entonces Puedo poner espejos en tu vasija ..."

"Gracias, pero no es bastante y no me gusta verme"

"Una concha rosa ...?"

El pececito se puso aún más rojo y tímidamente con un hilo de voz dijo:

"Por favor háblame de la mar".

Elena Vignadocchio

UNI3 Ivrea

Anno accademico 2012-2103

Lavori allievi corso di Spagnolo - Livello B

Poesías

LOS SERES QUE AMO

Mi gato está siempre en el sofá.

¿Duerme? No, medita.

Mi perro juega con su pelota.

La pelota rueda rápidamente,
y el perro corre saltando.

En mi balcón hay siempre migas de pan:

los pajaritos vienen, corren veloces, baten sus alas
y de pronto emprenden vuelo.

Marisa Arborio

MAR

Me voy para la playa.
Una suave brisa
acaricia el mar
y su voz misteriosa
se vuelve melodía.
La ola me deja una caracola:
suspiro y sigo caminando.

Mariella Beiletti

Prado

La mariposa amarilla
deja su flor
y suspira.
El petirrojo alegre
ruela cerca.
El sol los calienta
y la brisa sigue refrescando.

Mariella Beiletti

FALSA ALARMA (El perrito Kiwi)

Estoy leyendo.

Mi perrito duerme a mis pies.

A lo lejos se oye un disparo

Kiwi alarga el oído y me mira alarmado.

Yo lo miro tranquilo y sigo leyendo.

Él se vuelve a dormir.

Valentino Bilardi

GRATITUD

Amanecer . Al despertar
el silencio blanco de la nieve.
Se siente la fragancia,
trae serenidad.
Un gorrión dibuja, caminando,
extrañas geometrías.
El joven olivo se prepara
a un día duro:
estos copos luz de nieve
son pesados.
Está preocupado.
Me acerco, lo sacudo.
Levantándose libre se inclina
unas veces para agradecer.
Ahora está tranquilo.
Los copos caen borrando
los tímidos dibujos del gorrión.

Valentino Bilardi

MARIPOSA

Trenzo hilos de oro y plata
Y luego me encierro en mi casa
salgo volando

Soy mariposa

Maura Cardi

VERANO

El chirrido de una hamaca en la sombra de un pino,
la brisa del mar que mueve los cabellos,
un ruido lejano de olas,
las voces de los niños y la música de las cigarras
nos recuerdan que el verano continúa

Maura Cardi

ESTÁ LLEGANDO

Aunque detras de la ultimas nevadas cumbres se esconde,
la revela la primera mariposa, amarilla como la genista
no aparece, timida,
está cubierta por la última nube densa de lluvia.
Pero tiernos brotes emergen del suelo y la revelan.
Está allegando.
La primavera.

Marina Cherchi

LA PUESTA DEL SOL

El sol suspira dejando el cielo,
las nubes corren detrás del horizonte,
la luna se levanta limpiando sus rayos,
agita las pestañas,
y meditando,
mira las estrellas que corren en el azul del infinito.

Marina Cherchi

PEREZA

El gato duerme
En su sillón.
La aspiradora trabaja
ruidosa.
El gato abre sus ojos
bostezando.
Mira afuera,
lenta cae la nieve,
el gato cierra sus ojos
y sigue durmiendo.

Ivana Facchin

RITMO

Los copos de nieve caen
Todo es blanco y limpio
Toto es silencio y calma
Es el ritmo de la naturaleza
Es el ritmo de la vida
...Y nosotros ¿adónde corremos?

Ivana Facchin

LA ESTRELLA

En el cielo un estrella brilla
la miro
y suspiro
Pienso en mi amor lejano
que he dejado en verano
Crece en mí el deseo de volver a verla,
deseo que se vuelva
en esa luz tan bella.

Vincenzo Lopardo

LA PRIMAVERA

Llega la primavera
y una buena temporada se espera
una golondrina vuela
en el cielo siempre más alta se eleva
Llega la buena noticia
vuelve mi amor.....Patricia.

Vincenzo Lopardo

ISTANTE

En el cielo azul el sol brilla y calienta la hierba, las flores y los arbustos en el campo.

Una ligera brisa agita la hierba como ondas en el mar.

En aquel paraíso de luz una mariposa vuela ligera.

En un arbusto un camaleón dormita en el sol.

La mariposa cansada se posa en una flor.

Su ligero batir de alas despierta el camaleón.

La mariposa emprende vuelo de nuevo mientras la lengua del camaleón se acerca rápidamente.

Un instante ...

La mariposa continúa su vuelo y se pierde en el campo lejano.

El camaleón suspira y sigue dormitando en el sol.

Gilberto Marchetti

AZUL

El sol abre sus ojos
y alarga sus enormes brazos
para iluminar el agua cristalina de la bahía.
Dos gaviotas juegan y cantan alegremente
mientras que un pez salta fuera del mar
saludando.

La vida se despierta
en el azul inmenso del verano
y el aire perfuma de salinidad.
La luna bostezando
se zampulle en la luz brillante
de la mañana.

Concetta Anna Profita

POESIA 2

El sol se asoma detrás de la colina
inflamando el ciel azul de la mañana
y con una sonrisa da los buenos días a todo el mundo.
El viento sopla dulcemente sobre la hierba húmeda de rocío
y los grillos cantan escondidos entre las flores fragantes,
despertando el prado que bosteza somnoliento.
Los girasoles levantan la cabeza lentamente
y se iluminan mirando la luz de la vida
que les acaricia delicadamente.

Concetta Anna Profita

LA ABEJA

Una abeja se posa en un capullo de rosa,
lo chupa y se va....
En conjunto, ila felicidad es una cosa muy pequeña!

Vaina Roda

LA VIOLETA

En una tibia tarde de primavera,
Un color ilumina mi parterre.
¿Qué puede ser entre las hojas marrones?
Una violeta se despierta tras el largo invierno.
Tan pequeña, delicada y perfumada,
el primer color de luz y calor...

Vaina Roda

UN PÁJARO ROJO

Un pájaro rojo se posa en mi balcón,
tiene hambre y busca algo para comer.
Es muy pequeño, pero tiene fuerzas
para vivir con este frío, luchando contra el asperidad de l'invierno.
Es tierno y fuerte
Pequeño y valiente
Humilde, pero tiene una gran cosa que anunciar :
la nieve esta volviendo y el frío la acompaña.
¡No te desvistas, es todavía invierno!
Espera la primavera con sus flores,
mira el paisaje de hoy es maravilloso!

Vaina Roda

ENCUENTROS

Caminas,
el la luz blanca que se desliza del cielo.
Improvisa, a tus espaldas, una presencia,
leve como un suspiro en la noche.
Te vuelves,
y el zorro se para, temeroso.
Una rápida mirada, casi de acuerdo,
y después silencioso desaparece,
en el brillo de mil estrellas de nieve.

Renzo Ruggia

LUNA IMPERTINENTE

La luna juega entre los árboles
alumbrando la calle:
camino contento.
De pronto, la luna se econde detras de una nube,
oscureciendo mi alegría.

Livio Tola

EL BOSQUE

Deja que te acompañe en el bosque.
Deja que te hable del tonto,
del zorro y del tejón.
Deja que el arroyo nos hable
con sus mil palabras
entre piedra y piedra,
entre helechos y prímulas y violetas.
Déjame beber un poco de su agua
límpida y fría.
Deja que no me olvide jamás de él.

Elena Vignadocchio

EL VIENTO

El viento grita todo su rencor
y lo escupe violento
sobre la pradera,
sobre los álamos dorados,
sobre el cuervo burlón que juega
dando las plumas al aire.
Se cola malvado
sobre el seto de espinos
y sobre mi corazón
de vieja muchacha
sofoca el alma curiosa.

Elena Vignadocchio

EL ÁGUILA

El águila
deja su danza armoniosa,
limpia sus ojos penetrantes
..... una ovejita blanca aparece.
Una nube negra
ruedo en el cielo claro
y llora.

Giovanna Vittone (Vanna)

LA NIEVE

La nieve cae

Leve, leve.

Todo está puro, y blanco
y silencioso.

La vida es hermosa,
mezclada con muchos colores,
pero hoy es relajante
estar rodeados de blanco.

Giovanna Vittone (Vanna)